



Gissella Gallardo se cuadró con Mauricio Pinilla en sus días más difíciles

"Hemos llorado, pero no puedo quedarme en eso"

SAMUEL FERREIRO

Gissella Gallardo ha vivido días especialmente complejos esta última semana. Entre los problemas médicos y los recientes llos judiciales de su esposo Mauricio Pinilla, la periodista transita el proceso con una templanza envidiable. En medio del vendaval de noticias y rumores, ella se mantiene firme para contener a sus hijos Agustina, Matilda y Mauricio, además de acompañar a su marido, quien enfrenta simultáneamente un tratamiento contra el cáncer de piel y un incierto futuro económico producto de una declaración de quiebra por la vía judicial, con remates ya agendados por la respectiva Junta de Acreedores.

¿Cómo han sido estos días para ustedes como familia?

"Han sido duros, no te voy a mentir. Más allá de lo que se publica, en la casa se siente. Mauricio está afectado por todo lo que ha pasado y también por los errores que reconoce. Pero hoy la prioridad es su salud. Está en tratamiento, enfocado en salir adelante, y eso es lo más importante. Sin salud no hay nada más que sostener".

¿Cómo ha visto a Mauricio

Esposa de Pinigol hace frente a sus problemas de salud y al remate de sus bienes por declaración de quiebra.

en medio de todo esto?

"Lo he visto afectado. No es fácil ver cómo se cuestiona todo lo que hizo o dejó de hacer. Hay mucha autocritica. Y encima enfrentarse a temas económicos y judiciales que no son menores. Él está haciendo su proceso, tratando de ordenar su cabeza y su vida. Yo lo acompaño, pero también he tenido que tomar un rol más activo en muchas cosas".

¿Se refiere a asumir la parte más visible del problema?

"Sí. Hoy me toca dar la cara, hablar con abogados, ordenar papeles, enfrentar preguntas. Pero siento que tengo la fortaleza para hacerlo. En este momento él necesita concentrarse en su tratamiento y yo puedo sostener otras áreas. No lo veo como una carga, lo veo como una responsabilidad con mi familia. Siento que soy el pilar de mi familia".

¿Cómo se les explica algo así a los niños?

"Es lo más delicado. Conversamos los cinco, en familia, anoche, pero hay que encontrar la manera correcta para no asustarlos con algo que no entienden. La más chica sufrió mucho cuando se hizo público lo del cáncer.



Gissella Gallardo se convirtió en el sostén emocional de Pinilla y sus tres hijos.

RUBÉN GARCÍA

Les explicamos que estamos pasando por un momento difícil y que probablemente habrá cambios. No quiero mentirles, pero tampoco traspasarles angustias que son de adultos. Lo importante es que sepan que seguimos siendo una familia y que esto no es el fin del mundo".

¿Qué ha sido lo que más le ha golpeado a usted?

"Pensar hasta dónde puede escalar algo así. Obviamente duele desprenderse de cosas, duele ver cómo cambian planes que uno tenía. Hemos llorado, claro que sí. Pero no puedo quedarme en eso. Tengo tres hijos

que miran cómo reacciono. Si yo me derrumbo, ellos lo sienten el doble".

¿En qué se apoya para sacar fuerzas?

"Tengo una red fundamental como mi familia y amigos. Con ellos me descargo sin filtros. En el programa ("Hay que decirlo" de Canal13) también me he sentido muy contenida por mis compañeros y me sirve poder cambiar el foco. Reírme incluso. Eso ayuda a tomar aire y volver a la casa con más energía".

¿Siente que han aprendido algo de todo esto?

"Muchísimo. Uno cree que tiene

todo bajo control hasta que se da cuenta de que no. Pero también hemos aprendido que lo único realmente seguro es la familia. Si estamos bien entre nosotros y con salud, lo demás se puede reconstruir".

¿Cómo imagina lo que viene?

"Con trabajo y paciencia. Mauricio ya ha demostrado que sabe reinventarse. Somos jóvenes, tenemos energía y ganas. Si hay que empezar de nuevo, lo vamos a hacer. No es la situación que soñábamos, pero es la que nos tocó, y la vamos a enfrentar juntos".